

REVISTA ESPIRITISTA,

PERIÓDICO DE ESTUDIOS SICOLÓGICOS.

RESUMEN.

Los ángeles caídos (conclusion) — Humildad — Dios en la naturaleza (conclusion, véase el número de Julio) — Fenómenos espontáneos — Estudios sobre la naturaleza de Cristo (conclusion) — Variedades: El cometa de 1874 — Auto de fé en el último tercio del siglo XIX — Biblioteca Popular Espiritista. — Poesía.

Los ángeles caídos

(Conclusion)

(Véase el número anterior)

Un hecho parece venir en apoyo de la teoría que atribuye una preexistencia á los habitantes de esta raza sobre la tierra: es que Adán, que es indicado como el tronco de ella, está representado con un desarrollo intelectual inmediato, muy superior al de las razas salvajes actuales: que sus primeros descendientes han mostrado en poco tiempo actitud para los trabajos de arte bastante avanzados; pero lo que nosotros sabemos del estado de los Espíritus en su origen, nos enseña lo que Adán habría sido al punto de vista intelectual, si su alma hubiese sido creada al mismo tiempo que su cuerpo.

Admitiendo que por escepcion Dios le hubiese dado una mas perfecta, quedaria por explicar porque los salvajes de la Nueva-Holanda, por ejemplo, si descienden del mismo tronco, son infinitamente mas atrasados que el padre comun. Todo prueba al contrario, tanto por lo fisico como por lo moral, que ellos pertenecen á otra raza de Espíritus mas cercanos de su origen, y que necesitan todavia un gran número de migraciones corporales, antes de llegar aun al grado menos avanzado de la raza adámica.

La nueva raza que va á surgir, haciendo reinar por todas partes la ley de Cristo, que es la ley de justicia, de amor y de caridad, apresurará su progreso.

Los que han escrito la historia de la antropología terrestre se han adherido sobre todo á los caracteres fisicos; el elemento intelectual ha sido casi siempre descuidado, y lo es necesariamente por los escritores que nada admiten fuera de la materia.

Cuando en el estudio de las ciencias se haya tenido en cuenta aquel elemento, él largará una luz completamente nueva sobre una porcion de cuestiones todavia oscuras, porque el elemento espiritual es una de las fuerzas vivas de la naturaleza, que hace un papel principal tanto en los fenómenos fisicos como en los morales.

Hé aquí un pequeño ejemplo tocante y de analogía con lo que pasa en grande en la historia de los Espíritus, y que nos ayudará á comprenderla.

El 24 de Mayo de 1861, la fragata *Ifigenia*, llevó á Nueva-Caledonia, una compañía disciplinaria, compuesta de 291 hombres. A su llegada les dirigió el comandante de la colonia una orden del dia concebida así:

“Al poner el pié en esta tierra lejana habreis comprendido el papel que os está reservado.”

“A ejemplo de nuestros valientes

“soldados de la marina que sirven á
 “vuestra vista, vosotros nos ayudareis
 “á llevar con brillo en medio de las tri-
 “bus salvajes de la Nueva-Caledonia,
 “la antorcha de la civilizacion: no es
 “esto una hermosa y noble mision?
 “Yo os lo pregunto: Vosotros la lle-
 “nareis dignamente?”

“Escuchad la voz y los consejos de
 “vuestros jefes. Yo estoy á la cabeza:
 “que mis palabras sean bien atendidas.

“La eleccion de vuestro comandante,
 “de vuestros oficiales, sub-oficiales y
 “cabos, es segura garantía de todos los
 “esfuerzos que se ensayarán para ha-
 “cer de vosotros excelentes soldados:
 “mas os digo: para educaros al nivel
 “de buenos ciudadanos, y transforma-
 “ros en colonos honrados si lo de-
 “seáis.”

“Vuestra disciplina es severa, y de-
 “be serlo. Colocada en nuestras ma-
 “nos, será firme é inflexible: sabedlo
 “bien, como tambien justa y paternal:
 “ella sabrá distinguir el error del vi-
 “cio y de la degradacion...”

Hé aquí, pues, hombres espulsados
 por su mala conducta de un país civili-
 zado, y enviados por castigo á un pue-
 blo bárbaro. ¿Qué les dice su jefe? Ha-
 beis infringido las leyes de vuestro país,
 habeis sido en él una causa de desórden
 y de escándalo, y se os ha echado de
 él; se os ha enviado aquí; pero podeis
 rescatar vuestro pasado; por medio del
 trabajo podeis crearos aquí una posi-
 cion honorable, y volveros honrados
 ciudadanos.

Teneis una bella mision que cumplir:
 la de llevar la civilizacion á las tribus
 salvajes. La disciplina será severa; pero
 justa, y sabremos distinguir á los que
 se conduzcan bien.

Para estos hombres destinados al se-
 ño del salvajismo, ¿no es la madre pa-

tria un paraiso perdido por su culpa y
 su rebelion á la ley?

Sobre esa tierra lejana, no son ellos
 ángeles caidos?

El lenguaje del jefe no será el que
 Dios hizo oír á los Espíritus desterrados
 de la tierra? “Vosotros habeis desobe-
 decido á mis leyes, y por eso os he sa-
 cado del país en donde habriais podido
 vivir dichosos y en paz. Aquí estáis con-
 denados al trabajo; pero podreis por
 vuestra buena conducta merecer vuestro
 perdon y reconquistar la patria per-
 dida, es decir el cielo.”

Desde luego, la idea de la caida pa-
 rece estar en contradiccion con el prin-
 cipio de que los Espíritus no pueden
 retrogradar; pero es preciso considerar
 que no se trata de una vuelta hácia el
 estado primitivo, pues el espíritu aun-
 que en una posicion inferior, no pierde
 nada de lo que ha adquirido; su desar-
 rollo moral é intelectual es el mismo,
 cualquiera que sea el medio en que se
 halle colocado, está en la situacion del
 hombre de mundo condenado á presi-
 dio por sus crímenes, el cual ciertamen-
 te ha caido al punto de vista social; pe-
 ro que por tal circunstancia no se vuel-
 ve ni mas estúpido, ni mas ignorante.

Se creará ahora que esos hombres
 enviados á la Nueva-Caledonia van á
 transformarse súbitamente en modelos
 de virtudes, y que de improviso van á
 renegar de sus antiguos errores? Para
 suponerlo, preciso es no conocer el co-
 razon humano.

Por razon idéntica, los Espíritus que
 van á ser espulsados de la tierra, una
 vez trasportados á los mundos de des-
 tierro, no se despejan instantáneamente
 de su orgullo y de sus malos instintos,
 porque largo tiempo conservarán aun
 las tendencias de su origen, su resto de
 la antigua levadura.

Lo mismo ha debido suceder á los Espíritus de la raza adámica desterrados sobre la tierra; luego no es este el pecado original?

La culpa que traen al nacer es la de la raza de los Espíritus culpables y castigados, á la cual pertenecen, culpa que pueden borrar por el arrepentimiento, la expiación, y la renovacion de su ser moral.

El pecado original, considerado como la responsabilidad de una falta cometida por otros, es un contrasentido y la negacion de la justicia de Dios: considerado al contrario como consecuencia y reliquia de una imperfeccion primera del individuo, no solamente lo admite la razon, sinó que encontramos de rigurosa justicia la responsabilidad que de él fluye.

Esta interpretacion da una razon muy natural al dogma de la inmaculada concepcion, de que tanto se ha burlado el escepticismo.

Este dogma, ha establecido que la madre del Cristo no estaba mancillada con el pecado original: ¿cómo puede ser eso? Es bien sencillo: Dios envió un Espíritu puro, que no pertenecía á la raza culpable, y desterrada á encarnarse en la tierra para cumplir en ella esa augusta mision, lo mismo que de tiempo en tiempo El envia Espíritus superiores á encarnarse en ella para dar un vuelo al progreso, y apresurar su marcha.

Estos Espíritus son en la tierra como el venerable Pastor que va á moralizar á los condenados en la prision, y á mostrarles el camino de la salud.

Ciertas personas encontrarán sin duda esta interpretacion poco ortodoxa; aun algunas podrán ver en ella una herejía. ¿Pero no está probado que muchos no ven en la relacion del Génesis,

en la historia de la manzana y en Adan sino una figura, que en defecto de poder asignar un sentido preciso á la doctrina de los ángeles caidos, de los ángeles rebeldes, y del Paraiso perdido, miran todas esas cosas como fábulas? Si una interpretacion lógica les conduce á ver en ello una verdad disfrazada bajo la alegoría ¿no vale mas eso que una negacion absoluta? Admitamos que esta solucion no sea de todo punto conforme á la ortodoxia rigurosa en el sentido vulgar de la palabra; nosotros preguntamos, si no es preferible á no creer en nada, creer en alguna cosa.

Si la creencia en el texto literal aleja de Dios, y si la creencia por interpretacion nos acerca á El ¿no vale mas la una que la otra?

No venimos pues á destruir el principio, á minarlo en sus fundamentos, como lo han hecho algunos filósofos; nosotros hemos procurado solamente descubrir el sentido oculto, y venimos á consolidarlo, dándole una base racional. De cualquier modo que esta interpretacion se considere, no se le rehusará en todo evento, un carácter de grandeza, de que ciertamente carece el texto tomado al pié de la letra.

Esta teoría abraza á la vez la universalidad de los mundos, el infinito en el pasado, y en el porvenir; ella todo lo explica por el encadenamiento que liga todas las cosas, y por la solidaridad que establece en todas las partes del universo.

¿No es ella mas conforme con la idea que tenemos formada de la magestad y bondad de Dios que la que limita á la humanidad á un punto del espacio, y á un instante de la eternidad?

Allan-Kardec.

Humildad

Preguntado á Thales de Mileto, que cosa creia la mas dificil, respondió: "Se ipsum noscere". Conocerse á sí mismo, y segun otros autores ese sabio tenia generalmente en boca la misma idea diciendo "Nosce te ipsum" Conócete á tí mismo.

Como el fondo de las dos máximas es igual, y segun el Diccionario de la lengua Castellana, son la base de la humildad ó la humildad misma, siempre que las empleemos en estudiar nuestros defectos, y en no hacer alarde de las virtudes que en nosotros se encuentran, sinó con el propósito firme de aumentarlas, comprendemos que no son la verdadera humildad ciertas elucubraciones, que, llevando ese lema, para ser descifradas claramente, se necesita ser un nuevo Edipo.

Humilde segun nuestro pobre entender es toda criatura que con modestia da su parecer sin imponerlo como ley, y haciendo *caso omiso* en la cuestion, de los estudios que hizo, y de los *lauros*, merecidos ó no, que los hombres le concedieron ó prodigaron.

Como humilde conocemos tambien á todo aquél que con razonados y científicos argumentos rebate el error, sin que por su trabajo espere ni pida plácemes, y que en su obra demuestre claramente que sigue á Sócrates, creyendo como él, que lo único que llegamos á saber es que nada sabemos.

Humildad no creemos sea, como se pretende hacer creer, enseñar que el humilde no juzga, ni emplea su razon y conocimientos, bastándole la fé ciega en todo lo que se le presente como revelacion divina, esto es, como palabra del Dios vivo único y Supremo é Invisible Creador y Padre.

Humildad es amar al Padre Celestial y emplear para seguir sus sabias leyes nuestra razon y cuanto hijo del estudio y experimentacion nos demuestra no solo la unidad que su obra encierra, no solo lo que por gratitud debemos al Autor y á todas las partes de su Creacion, no solo que es ley universal el estudio para llenar la ley de progreso, sino tambien que ejercitando la libertad del derecho humano dentro del estrecho círculo de las leyes de expiacion y amor fraterno y universal, humildes seremos al sintetizar con palabras, pensamientos y obras que libres somos, y que libres llegaremos, y por el ejercicio de nuestros libres é ilustrados actos, á ocupar el lugar que en lo creado nos fué señalado por la Causa primera, por ese divino Sér que es Increado.

Por lo tanto, no creemos que la filosofia razonada, apoyada en los adelantos humanos, sostenga los errores que se dice sostiene, y menos cuando, para sostener esa tésis y para darle valor, se dice que la palabra divina, que Dios, ese grandioso Sér, rechaza lo que la filosofia razonada científica enseña, extraiendo de la obra del Padre.

Dios, ciencia eterna é increada, no puede estar en contra del relativo saber del hombre cuando es nacido de lo hecho por El.

Hablo del relativo saber del hombre, que no se apoya en Santos ni Padre alguno de la iglesia, ni aun siquiera en Santo Tomás, el doctor augélico.

Dios es Infinito en perfecciones, como dia á dia, hora á hora la Creacion nos lo demuestra; y si al hombre concedió un alma eterna, debió concederle tambien el progreso indefinido, como indefinidamente vemos que todo lo creado progresa.

El progreso humano y cuanto él de-

demuestra que en la tierra la verdad y todo es relativo, no por ello mengua ni ataca la grandeza del Hacedor; al contrario, como producto que es de la misericordia y amor que hácia el hombre tiene, lo saca del misero y terreno lugar en que las criaturas pretendieron hacer vivir al ser Absoluto en perfecciones.

No hablo de las criaturas profanas sino de aquellas que se han creído y aun creen ser las únicas formadas como capaces de entrar en el santuario.

¡Cuánto error sustentaron esos desgraciados que se nos muestran como el prototipo del saber en la Creación, y en los que llaman misterios de Dios!

Pretender sostener que es una verdad palmaria cuanto los teólogos enseñan sobre el Génesis, el milagro de Josué y otros, sostener cuanto dijo el angélico Doctor, es decir al hombre, "cierra los ojos, déjame ser tu guía, tortura tu razón, mata en ti todo lo grande y extra-humano que poseas, y sé un autómatas, un ente sin conciencia, voluntad ni idea alguna propia."

De no ser el hombre así, no es humilde, no es cristiano (según ciertos sujetos) y sí un agente del orgullo, vicio que desquicia el edificio social, moral y religioso.

Esa es la humildad que se pretende del hombre; ¿y por qué?—Porque se olvida la humildad del Cristo, que, siendo herido en el rostro por un desgraciado dijo al agresor "Si dije mal, muéstrame el yerro; pero si dije bien, ¿por qué me hieres?".

En ese hecho de Jesús, en todos sus actos encontraremos la humildad digna; por lo que debe comprender la criatura que humilde es, cuando no trata ni desea dominar á otra, ni se deja dominar por ella; cuando según sus fuerzas é hijo del estudio, paso á paso mori-

gera sus faltas y defectos, y con ello mas y mas virtudes atesora su alma, ejercitándolas sin otro deseo alguno que el de ser útil á cualquiera de sus semejantes.

Esta es la humildad según el Cristo nos enseñó y la obra del Padre nos demuestra, sin que pueda menguar la verdad de esta creencia, apoyada en la ciencia y la experimentación, toda la *Suma* del que reía y se burlaba de los que sostuvieron y aun sostenían en su época que existían antípodas porque la tierra era un globo esférico.

J. de E.

Dios en la naturaleza

POR CAMILO FLAMMARION

LIBRO III

LA TIERRA

(Conclusion).—Véase el número de Julio.

Preciso es que os hagais cargo, y fijéis vuestra atención en las revelaciones del gran químico: "Cuando respiramos los embalsamados perfumes de nuestros jardines, aspiramos en realidad verdaderas sustancias excrementicias vegetales. En vista de esto no tenemos ciertamente derecho de estrañar que los coleópteros fumícolas y otros animales de un orden mas elevado, coman carños (sic) y excrementos, ni que todo el mundo vegetal viva de las excreciones de los animales, puesto que saboreamos con delicia sustancias en descomposición por efecto de la vida de las plantas, sustancias que tienen un origen análogo al de la orina y de las materias fecales."

¿Podeis figuraros una cosa semejante?

Esto sí que es meter á aquellos ó aquellas que aman las flores, en una si-

tuacion asaz grave y dificil; porque al al fin y al cabo eso de . . . (1).

Para volver á nuestro objeto y terminar las consideraciones generales de la accion de la ley en la superficie de la tierra, importa recordar que esa accion permanente es a la vez la condicion de la duracion del mundo, y tambien la de su belleza. Ya lo hemos visto: todo es armonía en el universo. Cuando los cuerpos resuenan, ó una cuerda se estremece á impulso del arco, ó vibra una campana, las moléculas se agitan cadenciosamente como las esferas en el espacio. La armonía de las esferas no es una vana palabra.

Su causa es una fuerza, y es la misma fuerza en los dos casos, ya se llame cohesion cuando agrupa las moléculas, ya gravitacion cuando aproxima los cuerpos celestes; fuerza primordial, elemental, alma de toda sustancia, ora aproximando simplemente las moléculas, ora conduciéndolas en direcciones determinadas, á tenor de las condiciones en que se encuentren. Esta fuerza puede denominarse fisico-química. Pronto encontraremos otra diferente, que es la que rige el torbellino de la materia en los seres vivientes.

El animal se distingue de la planta y

(1) No va demasiado lejos esa fisico-química al asimilar tan completamente las funciones vegetales con las animales? Las candidas azucenas y las violetas no se parecen seguramente tan punto por punto á los velludos animales de nuestros establos, ni el perfume de los alelles dimana del mismo objeto que el olor inequívoco de los pesados toneles que recorren á media noche las calles de Paris. La química no guarda á buen seguro falsas conveniencias, y admitiriamos que en un capítulo sobre la digestion disintiese Maleschott la idea que tuvo Liebig de reconocer el valor digestivo de un alimento por el grosor enteramente particular de los residuos de las comidas que los transeuntes depositan al pié de los ribazos y paredes de los caminos. Mas en un capítulo sobre las flores, no creemos necesario ni conveniente el exajerar las semejanzas entre el reino animal y el vegetal para llegar á tan repugnantes estremos.

Por lo demás, esto es tan solo una digresion fuera del texto, que nos apresuramos á dar por terminada, y que presenta á nuestros adversarios bajo un punto de vista particular.

del mineral por su sistema nervioso. Desde el estado rudimentario en que se encuentra en los zoófitos, hasta su completo desarrollo en la especie humana, siempre es el sistema nervioso el sello de la animalidad, que preside los fenómenos inmateriales. Por su medio percibimos las sensaciones; él hace posibles los movimientos voluntarios, y él es por fin el instrumento de todas las manifestaciones del pensamiento. Cortad los nervios, y cortais á la vez las sensaciones: romped los hilos telegráficos, y no se trasmite el telégrama.

Si se paraliza el nervio óptico, aun cuando el ojo quede intacto, el animal ciega. Seguirán formándose las imágenes en el fondo del ojo, pero desaparece la sensacion. Pueden las orejas, destinadas á recojer las vibraciones sonoras, estar completamente sanas, pero no se percibirán los sonidos si falta el nervio acústico para transmitirlos al cerebro, y el cerebro *viviente* para recibirlos. Del cerebro y de los nervios se sirve la fuerza que percibe y juzga. Encontramos en el reino vegetal, y particularmente en ciertas especies, como la sensitiva, la dionea o papa-moscas, la dermodia, una energia latente, análoga á nuestro sistema nervioso. Como quiera, es indiscutible que la fuerza fisico-química, la fuerza vegetal, la animal y la inteligencia no son una sola fuerza-materia. Que nos expliquen, pues, cómo una misma molécula se ve sucesivamente animada por fuerzas tan distintas. ¿Cómo se puede hacer que un átomo de hierro, parte integrante al presente de un hombre, de un animal, de un vegetal, lo era hace un instante del moho de una antigua estatua, por ejemplo? Si todo es á la vez materia y fuerza, y la fuerza es única, ¿cómo es posible que produzca fenómenos tan diversos?

Por encima de la materia existe un principio inmaterial, absolutamente distinto de aquella. *Un espíritu encima de la materia*, según expresión de Virgilio.

Ante la organización regular de los seres terrestres, hemos de repetir lo que hace cien años se contestaba al *Sistema de la Naturaleza*. La materia es pasiva, incapaz de ordenarse en un todo regular; tiene solo algunas propiedades que la hacen susceptible de obedecer á las leyes. ¿Cómo, pues, cabe suponer designios, ó un objeto que la guíe á esa materia ciega? ¿Cómo sin inteligencia pudo producir seres inteligentes? ¿Cómo ha de gobernarse por leyes sabias, si no conoce la sabiduría? ¿Cómo ha de reinar un orden magestuoso en todas sus partes, si no conoce el orden? ¿Cómo por fin habrá de sentirse en todas sus operaciones un resultado de utilidad manifiesta, si no conoce ni sabe que tenga un fin?

Hé aquí una serie de problemas que los modernos materialistas van á intentar resolver en sus elucubraciones.

Para resumir, pues, el estado de la cuestión y los principios de nuestras impugnaciones, en cuanto al mundo inorgánico, hemos establecido, así en el Cielo como en la Tierra, que *la fuerza dirige la materia*, que la armonía es constituida por el número, y que el número trae siempre consigo su carácter intelectual. En ninguna parte, empero, aparece la inteligencia creadora con tan palpable evidencia, como en la organización de la vida y en la existencia del hombre. Esto es lo que vamos á demostrar en los números siguientes.

Fenómenos espontáneos

MEDIUMNIDAD DE UN NIÑO DE PECHOS

Una relación breve que debemos al

favor de los esposos Jencken acerca de los adelantos medianímicos de su niño, no dejará de tener interés para el público espiritista. Por lo mismo la publicamos ipsissima verba como la recibimos.

El niño medium, cuya escritura hemos mandado grabar, nació el 19 de Febrero de 1873. De delicado é impresionable temperamento, hubo grandes dificultades para criarlo en las primeras semanas de su existencia. El cuidado y una buena nodriza lo salvaron, y en la actualidad es un niño oji-azul lleno de salud, y con una cabeza extraordinariamente bien formada, y una frente muy ancha.

Seis semanas después de su nacimiento, la nodriza se quejaba de que oía repetidos ruidos muy parecidos á lijeros golpes. Estos fueron en un principio atribuidos á los ratones; pero al fin, los golpes suaves en las puertas del ropero y en las columnas de hierro de la cama, hicieron comprender la verdad, y admitir que eran producidos por seres invisibles.

El 16 de Noviembre próximo pasado el Sr. Jencken, deseoso de ensayar el poder medianímico de su hijo, colocó á éste cerca de un pequeño velador, y obtuvo golpes distintos y comunicaciones. Pocos días después, la alarmada nodriza refirió que había visto manos iluminadas dar pases al niño, y que los golpes habían aumentado en intensidad; también había visto sombras ir de la chimenea á la cama. Un ruido como silbido llamó su atención. Palabras en voz, baja y otras misteriosas manifestaciones fueron igualmente observadas por ella. Otra vez en la ausencia de la Sra. Jencken, una sombra abrió la puerta de la pieza del niño, entró en ella, y la dejó casi inmediatamente, mirando con

ojos muy brillantes, tranquilos y fijos á la criatura. En el mes de Diciembre varios objetos pequeños fueron quitados á la nodriza. En una ocasion apareció otra sombra, y se inclinó sobre la cama en la que descansaban el niño y la nodriza. Sumamente asustada ésta, tomó al chico para salir del aposento; pero golpes suaves la hicieron comprender que no debía temer nada. El 16 de Diciembre, poco despues de haber llegado á Brighton la Sra. Jencken, el pequeñuelo pronunció sus primeras palabras, "mamá, querida mamá" todo con gran susto de la nodriza. El 2 de Febrero el niño fué llevado por un Espiritu desde su cuarto hasta la puerta de la sala que estaba situada en el mismo piso, y en dicha puerta lo recibió su madre, que habia tenido la intuicion del hecho. Un grito de angustia medio contenido que dió la Sra. Jencken, informó del caso á su esposo y al señor Wasson. Entraron en la recámara, y vieron á la nodriza dormida en la cama. Durante todo este tiempo se oyeron golpes. Una vez una corona de luz (hallo), rodeó la cabeza del niño, concluyendo por envolverlo completamente. En otra ocasion se vieron brotar de los ojos de la criatura rayos de brillante luz. El 6 de Marzo escribió por primera vez. Esto pasó en presencia del señor Wasson, cuya relacion publicamos hoy. Algunos dias despues, dos frases fueron escritas por el niño medium en las circunstancias siguientes. Los esposos Jencken estaban sentados á la mesa del comedor, y la nodriza con el niño en brazos ocupaba un sillón á unos diez pasos de ellos. De repente se vió un lápiz entre las manos del niño: Ah, va á escribir,—exclamó la madre,—y colocó un pliego de papel sobre las rodillas de la nodriza; la pequeña y dimi-

nuta mano del niño se movió entonces con rapidez, y escribió lo siguiente: "amo á este muchachito, Dios bendiga á su mamá,—J. R. J. Soy feliz."

Poco despues el lápiz fué de nuevo colocado en su mano por una agencia invisible; un pliego de papel voló á travez del cuarto para irse á colocar sobre las rodillas de la nodriza, y el niño escribió: "amo á mi mamá grande" firmando el papel con la firma que el doctor Jencken empleaba cuando estaba en la tierra. El papel y el lápiz fueron entonces arrojados al centro de la pieza.

Desde entonces, debido á la fuerte oposicion del señor Jencken, no se han hecho mas pruebas ni obtenido mas escritura.

Los golpes, sin embargo, continúan, así como el brillo extraño de los ojos, á veces tan intenso, que alarma á la madre y á la nodriza. El señor Jencken ha recibido un sin número de cartas de diferentes partes de Inglaterra, Holanda, Rusia y otros paises, pidiendo sujetase á prueba esa maravillosa facultad de su niño, que no habiendo cumplido seis meses, escribe comunicaciones; pero á todas estas invitaciones la contestacion ha sido una negativa política; habiendo aconsejado el médico de la familia que no someta este niño tan extraordinariamente privilegiado á ninguna prueba.

Para concluir, podemos hacer mencion de la profecía respecto de este niño que fué dada en la casa del señor H. P. Jocosens en Nueva York, hará como cinco años. La profecía en cuestion es por este estilo: Que Kate Fox iria á Europa á donde se casaria; que daria á luz un niño cuya potencia medianímica no seria aventajada por ninguna persona; que dicha potencia seria tan grande, que comparada á la de la madre, la de esta no seria mas que un cero.

De broma, años despues, en casa del señor Fownsend, se llamaba á Kate Fox el "Cero". Hasta aquí la profecía se ha verificado. Si la Providencia permite que este niño llegue á la edad madura, puede ser que lleve á cabo todo lo que los Espíritus predijeron acerca de él—*Medium and Daybreak*.

(De la *Ilustracion Espírita*—Méjico.)

Estudios sobre la naturaleza de Cristo

(OBRAS PÓSTUMAS)

(*Conclusion*)

IX—Hijo de Dios é hijo del Hombre

El título de *Hijo de Dios*, lejos de implicar igualdad, es, por el contrario, indicio de sumision; y se está sometido á alguien, no á si mismo.

Para que Jesus fuese absolutamente igual á Dios, preciso seria que como él existiese de toda eternidad, es decir, que fuera *increado*, y el dogma dice que Dios lo *engendró* de toda eternidad. Pero quien dice *engendró* dice *crió*, sin que influya en que deje de ser una criatura el que haya sido ó no criado de toda eternidad, y como tal criatura, se halla subordinado á su Criador. Esta es la idea implícitamente contenida en la palabra *Hijo*. ¿Nació Jesús en el tiempo? Dicho de otro modo: ¿Hubo un tiempo en la eternidad pasada en que no existia? O bien, ¿es co-eterno con el Padre?

Hé aquí las sutilezas sobre que se ha discutido durante siglos enteros. ¿En qué autoridad se apoya la doctrina de la co-eternidad elevada á la categoría de dogma? En la opinion de los hombres que la han establecido. Pero estos

hombres, ¿en qué autoridad han fundado su opinion? No es la de Jesús, puesto que se declara subordinado; tampoco en la de los profetas que le anuncian como enviado y servidor de Dios. ¿En qué documentos desconocidos mas auténticos que los Evangelios, han encontrado semejante doctrina? Aparentemente en la conciencia de la superioridad de sus propias luces.

Dejemos, pues, estas vanas discusiones sin término, y cuya solucion, aun suponiéndola posible, no haria mejores á los hombres. Digamos que Jesús es *Hijo de Dios* como todas las criaturas, y que le llama Padre en el mismo sentido en que nos enseñó á llamarle *Padre nuestro*. Es el *Hijo muy amado de Dios*; porque, habiendo llegado á la perfeccion que aproxima á Dios, posee toda su confianza, y todo su afecto. Se llama á si mismo *Hijo único*, no porque sea él el único ser llegado á semejante grado, sino porque solo él estaba predestinado á cumplir en la tierra la mision que cumplió.

Si la calificacion de *Hijo de Dios* parecia apoyar la doctrina de la divinidad, no sucedia lo mismo con la de *Hijo del hombre* que Jesús se dió durante el curso de su mision, y que ha sido objeto de no pocos comentarios.

Para comprender su verdadero sentido, es preciso acudir á la Biblia, donde es dado por Dios mismo al profeta Ezequiel.

“Esta fué la vision de la semejanza de la gloria de Dios. Y ví, y caí sobre mi rostro, y oí la voz de uno, que hablaba. Y me dijo: *Hijo del hombre*, ponte sobre tus piés, y hablaré contigo. Y entró en mí el espíritu, despues que me habló, y me puse sobre mis piés, oí al que me hablaba. Y decia: *Hijo del hombre*, yo te envío á los hi-

“jos de Israel, á gentiles apóstatas, que
“se apartaron de mi: ellos y sus padres
“han prevaricado mi pacto hasta el día
“de hoy.” (Ezequiel, cap. II, v. 1, 2, 3)

“Tú, *Hijo del hombre*, mira que han
“echado sobre tí ataduras, y te atarán
“con ellas: y no saldrás de en medio
“de ellos.” (Cap. III, v. 25.)

“Y vino á mi palabra del Señor, di-
“ciendo:—Y tú, *Hijo del hombre*, esto
“dice el Señor Dios á la tierra de Is-
“rael. El fin llega, llega el fin entre
“las cuatro plagas de la tierra.” Capí-
tulo VII, v. 1, 2.)

“Y vino á mi palabra del Señor en
“el año IX, en el décimo mes á los
“diez días del mes, diciendo:—*Hijo del*
“*hombre*, escribe el nombre de este día,
“en el que el rey de Babilonia se ha
“pertrechado contra Jerusalem mismo.
(Cap. XXIV, v. 1, 2.)

“Y vino á mi palabra del Señor, di-
“ciendo: *Hijo del Hombre*, hé aquí que
“yo te voy á quitar de golpe lo q' mas
“aman tus ojos: y no te lamentarás, ni
“llorarás, ni correrán tus lágrimas.—
“Gime en secreto, no harás duelo por
“los muertos; ten ligada tu corona so-
“bre tí, y tu calzado estará en tus piés;
“no te cubrirás la cara con velo, ni co-
“merás los manjares de los que están de
“luto.—Hablé, pues, al pueblo por la
“mañana, y murió mi mujer por la tar-
“de: é hice por la mañana como me lo
“había mandado.” (Cap. XXIV, vers.
15-18.)

“Y vino á mi palabra del Señor, di-
“ciendo.—*Hijo del Hombre*, profetiza de
“los pastores de Israel; profetiza y dí á
“los pastores: Esto dice el Señor Dios:
“Ay de los pastores de Israel, que se
“apacentaban á sí mismo: ¿qué pasto-
“res no dan pasto á sus rebaños?”
(Cap. XXXIV, v. 1, 2.)

(Continuará.)

El cometa de 1874

Cada noche á las diez, pueden ver to-
dos un nuevo cometa. El 17 de Abril
último Mr. Coggia, astrónomo del ob-
servatorio de Marsella descubrió un pe-
queño cometa telescópico, perdido en
las regiones polares de nuestro cielo
boreal. Era una débil nebulosidad, co-
mo todos los cometas telescópicos ape-
nas visible en el fondo negro del cielo;
pero este astro nebuloso es menos mo-
desto de lo que al principio parecía.

Observaciones hechas durante los me-
ses de Abril y Mayo, permitieron calcu-
lar los elementos aproximativos de la
órbita de este vapor errante. De ellas
resulta que este cometa se aproxima á
la tierra, y que va á ser visible á la sim-
ple vista.

Ya se ha formado una cabellera al
rededor de su núcleo, y una cola difusa
se despliega á medida que el astro va-
gabundo se acerca á las regiones calen-
tadas por el Sol. Su movimiento es di-
recto, es decir: que se cumple en el
sentido general de la traslación de los
planetas, al rededor del Sol, del Oeste
al Este, pero bastante inclinado sobre
el plano de la órbita terrestre. Su pa-
saje al perihelio tendrá lugar el 11 de
Julio próximo, y el cometa se hallará
entonces en su distancia mínima del
Sol, igual á 0,68535, relativamente á la
de la tierra, es decir: á 25 millones de
leguas del Sol.

El cometa es ahora bastante brillante
para poderse ver á la simple vista, y
ayudándose de unos gemelos se le en-
contrará fácilmente.

Para los que tienen á su disposicion
mapas astronómicos, diré que su posi-
cion es el 25 de Junio por 7 horas, 26
minutos de ascension derecha, y 67
grados, 17 minutos de declinacion. El
día 3 de Julio por 7 horas, 36 minutos:
fácil es calcular su posicion por los da-
tos intermediarios.

Las personas que no pueden consul-
tar esos mapas, podrán hallar el cometa
sabiendo que está colocado al N. O. á
la izquierda de la estrella polar, y mas
abajo. Llevando una línea de la estre-
lla *alfa* de la Osa mayor á Capella, esta

línea atraviesa la constelación del Lince, y va á estenderse á la de Girafa. Cerca del tercio del camino de la Capella á *alfa* de la Osa mayor, se notarán dos estrellas de cuarta magnitud que pertenecen á la Girafa; hácia estas estrellas y al Oeste de ellas, es preciso buscar el cometa despues de las diez de la noche, pues antes, el cielo está demasiado iluminado de este lado, por el crepúsculo.

Entre las observaciones telescópicas que he hecho sobre este cometa, referiré la del 11 de Junio último, que me ha permitido hacer un dibujo suficiente para apreciar la forma y la estension de la nebulosa cometaria.

Se encontraba en 7 horas dos minutos de ascencion recta, y 68 grados 55 minutos de declinacion al Este de una de las dos estrellas de la cuarta magnitud que acabo de señalar, entre la mas boreal de estas dos estrellas, y otra de la sesta magnitud situada mas al Este. Con un anteojo que aumenta ocho veces solamente, se distinguen estas tres estrellas con su cola.

El cometa era menos intenso que las dos estrellas de cuarta magnitud, y superior á la de sexta. En el telescopio, el ocular número 1, que multiplica cien veces, mostraba el cometa bajo la forma de una nebulosa difusa, munida de un núcleo brillante, y de una cola vaporosa; la luz general semejaba á la de un rayo de Sol, que penetra en una pieza oscura, é ilumina las partículas de polvo leve, en suspension en el aire; disminuía de intensidad á medida que se alejaba del núcleo; pero se estendia bastante lejos para anunciar la presencia del cometa, aun cuando su cabeza no estuviese en el campo del telescopio.

Lo mas notable precisamente era, que esta cabeza y esta cabellera eran muy luminosas. Colocado en medio de dos estrellas muy cercanas, una de octava magnitud y la otra de novena, el núcleo del cometa era á la vez *mas visible* que la primera; pero á la vez *menos brillante*; aparecia mas ancho y mas pálido.

La cabellera se estendia hasta la estrella de la novena magnitud, y la luz

era de un blanco pálido verdoso, que contrastaba singularmente con el tono vivo y mas amarillo de las estrellas vecinas.

Háse tratado ya de analizar en el espectróscopo la luz de este cometa, sin que todavía se hayan obtenido resultados definitivos. El Padre Sechi ha creído notar que las rayas principales de su espectro pertenecen al carbono, sea al carbono simple ó á uno de los óxidos de carbono. Sábese que este fenómeno extraordinario ha sido notado en el análisis espectral de la mayor parte de los cometas que han pasado á la vista de la tierra en los últimos años.

Estas son las primeras observaciones practicadas sobre el nuevo cometa; pero como lo hemos indicado, él se aproxima á la tierra, y llegará á ser visible á la simple vista sin alcanzar ciertamente las dimensiones del cometa de Donati de 1858, ni las del gran cometa de 1862; pero desenvolviéndose, sin embargo bajo una envergadura suficiente para despertar la curiosidad de los espíritus observadores, y bastante quizá para llegar á hacerse popular.

CAMILO FLAMMARION.

(*L'illustration*, journal universel.)

VARIEDADES.

Auto de fé en el último tercio del siglo XIX

En "*L'illustration, Journal Universel*", del 11 de Julio del presente año, vemos que en la República Méjicana un señor Alcalde ha sentenciado y hecho morir en la hoguera á José Maria Bonilla y su esposa por el crimen horrendo de hechicería.

El citado periódico dice además, que hace poco tiempo que tan ilustre magistrado hizo perecer en igual género de suplicio á una anciana y su hijo, que tambien se habian dado á la hechicería.

¡Y despues nos dirán que no marchamos hácia... la purificacion! ¿por ventura no purifica el fuego?

¡Qué limpias habrán ido esas almas,

y cuán gratas deben estar á la caridad y amor del sábio magistrado!

Sentimos en verdad que no diga "L'Illustration" el punto donde existe como alcalde ese purificador de sus semejantes, porque nos priva del placer de hacer justicia al mérito, y pedir al Gobierno Supremo de la República Mexicana un lugar en la casa de Orates, para el magistrado que cree en los hechiceros hasta el grado de llevarlos á la hoguera.

A la casa de Orates sí, por mas que ese crimen no sea hijo de la ignorancia, y sí uno de los muchos males que á la humanidad ocasiona el fanatismo.

En la casa de Orates, y entre pobres privados de razon, la del magistrado sufriria las consecuencias de su ceguedad, y el torcedor remordimiento le haria conocer no solo lo mal que obró, sinó que hay un juez exacto, que en las leyes creadoras no impone jamás pena que sea superior á la falta cometida.

Alli comprenderia bajo el imperio del dolor, que no conocia ni estudió para conocer la ley de amor del Enviado del Padre, por lo que castigó cruelmente un crimen imaginario; imaginario, sí, porque hechiceros, segun se quieren hacer conocer, no existen: pues cuando mas, al estudiar los hechos que se les imputan, solo se encuentran ignorancia, supersticion y estupidez esplotando el errado conocimiento que el sacerdocio ha dado al hombre de su Padre y Creador.

Muéstrese al Hacedor segun su obra enseña que debe ser, y ni magistrados fanáticos y crueles existirán, ni habrá en la tierra quien dé valor á la creencia de adivinos, hechiceros ni brujos.

Educacion, educacion es la voz que de lo alto viene; edúquese al hombre, y de nuestro planeta desaparecerán para siempre sentencias inhumanas, ignorancia, esplotacion y supersticiones, causas y efectos, que llegará un dia que no existan, porque el reinado de justicia y amor será entre los hombres.

J. de E.

Biblioteca Popular Espiritista

Resúmen de los asistentes al Establecimiento, y materias consultadas en los 11 dias que hasta el 31 Agosto estuvo abierta la Biblioteca.

<i>Materias consultadas.</i>	<i>Individuos.</i>
Espiritismo	51
Historia	4
Ciencias diversas	9
Obras de moral	3
	67

J. de E.

POESÍA

A LA REVELACION

Bendita la luz pura, que esparce misteriosa
Sus rayos bienhechores de dulce claridad;
Y que mostró á mi alma, de hallarla deseosa,
La senda que escondida, conduce á la verdad.

Eran mis ojos ciegos, y sordos mis oidos;
Mis pasos vacilantes guiaban al error,
Y no entendí el concierto de armónicos sonidos,
Con que los séres todos bendicen al Creador.

Yo vine conducido por invisible mano
Hasta el brillante faro que hoy luce para mí,
Cuando de inquieta duda, cuando de orgullo vano
Juguete largos años, por mi desdicha fuí.

Tú disipas del alma las espantosas nieblas;
Tú le muestras su origen sublime é inmortal;
Por tí desaparece el mundo de tinieblas
Que á su capricho forma con ceguedad fatal.

Perdiendo un sér querido, del luto y la desdicha
Presa constante el alma, por mucho tiempo fué;
Pero de aquel sepulcro donde se hundió mi dicha,
Se levantó la sombra que despertó mi fé.

No es un fantasma vano que engendra mi deseo,
No es de confuso sueño la incierta realidad;
Yo su palabra escucho, yo su semblante veo,
Que de otras existencias me enseña la verdad.

Aurora que precede tal vez á nuevo dia,
Para nosotros eres aquí ; oh Revelacion!
Aquel que te recibe, comprende la armonía,
De mundos y de séres, que encierra la creacion.

Y entonces confiado á Dios su mente eleva,
Poniendo su esperanza de Aquel en la bondad,
Y hasta su excelso trono sus oraciones lleva,
Ora en sus alegrías, ora en la adversidad.

R. BRAU.

Cádiz, Junio, 1874.

(Del Espiritismo de Sevilla)